

## El mundo nos mira

Poco a poco nos estamos empoderando de la condición de ser Magallanes un destino turístico. Múltiples micro empresarios han hecho esfuerzos para desarrollar emprendimientos en la región motivados por su convencimiento de que esto es algo que va a ser de real importancia en el mediano plazo. Sin duda tienen razón. Han pasado ya más de 20 años desde las primeras importantes iniciativas, pero pareciera que seguimos en el mismo estado.

¿A qué se debe este estancamiento? Desde mi perspectiva tiene que ver con varios aspectos. El primero de ellos es la falta de preocupación de los distintos niveles, educación, comercio, servicios públicos, de visibilizar el objetivo que los emprendedores esperan y que es potenciar Magallanes en sus distintos horizontes y no sólo en aquellos en que hoy se apuesta más fuertemente.

Necesitamos jóvenes que estén ansiosos de conocer más de nuestra región, que sepan donde se encuentran las ciudades y los distintos puntos de atracción que se esconden en el medio de los canales. El Payne no lo es todo. Me preocupa pensar que, la gran mayoría, sino casi la totalidad, jamás han observado un mapa. La idea es que la juventud se entusiasme con Magallanes, no sólo con nuestra bandera, que la conozcan y la amen, aunque sus vidas no tengan nada que ver con el turismo.

Necesitamos un comercio capacitado no sólo en el conocimiento de los productos que se ofrecen al visitante, sino también una mayor calidad de la atención a aquellos que dejarán sus divisas en nuestras tiendas, hoteles y restaurantes. La enorme rotación de personal, producto de los nuevos conceptos etario-laborales, junto con la cautividad de los mismos a los iPod y las redes sociales, hace difícil que se produzca un enriquecimiento y con ello un perfeccionamiento tan necesario en el sector.

Los servicios públicos, por su parte, deberían entender que esta es una región en crecimiento, que los potenciales que sustentan su economía, están siempre en peligro de terminarse, sea por la ausencia de gas, por el precio del carbón, etc., y por ello, debe haber una alta preferencia por el rubro del turismo, el cual seguirá en alza a pesar de los contratiempos económicos globales.

Necesitamos de personas que no duden en acercarse a un extranjero perdido y darle soluciones a sus problemas. Nada es más malo que sentirse perdido y que nadie se acerque a ofrecer un auxilio. Esto es simplemente empatía, dejando de lado la vergüenza por no saber idiomas (pero son tantas las naciones de los que nos visitan), o las molestias de sus pares por intentar hacerlo. Estos son prejuicios que se superan sólo con la formación de valores por parte de la familia y del colegio. No transar en ello.